

CUARTO DOMINGO DE ENERO DE 1934

# HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.  
919

10 ejemplares semanales © 13 al año  
50 ejemplares semanales © 1,25 cada semana

AÑO  
XX

## SANTORAL

Dom.	28	† 4.º después de Epifanía. Santos Flaviano, Tirso mrs., y Julián ob.	Miérc.	31	San Pedro Nolasco y los mrs. Saturnino, Tirso, Víctor y Ciro.
Lun.	29	Santos Francisco de Sales, Constancio y Aquilino mrs.	Juev.	1	San Ignacio ob., Brígida y Vi- ridiana vgs.
Mart.	30	Santas Martina, Sabina, y Ja- cinta de Mariscotis vgs., y Ma- tilde reina. Luna llena a las 10,30.	Viern.	2	La Purificación de la Sma. Vir- gen, Santos Cornelio y Apro- niano.
			Sáb.	3	San Blas, ob. y mr., Ceferino diác. y Félix.

### Domingo de Septuagésima

Evangelio según San Mateo.—(Cap. XX).

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: El reino de los cielos se parece a un padre de familias, que al romper el día salió a alquilar jornaleros para su viña, y ajustándose con ellos en un denario por día, envióslos a su viña. Saliendo después cerca de la hora de tercia, se encontró con otros que se estaban mano sobre mano en la plaza y díjoles: Andad también vosotros a mi viña y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Otras dos veces salió a eso de la hora de sexta y de la hora de nona, e hizo lo mismo. Finalmente salió cerca de la hora undécima, y vió a otros que estaban todavía sin hacer nada, y les dijo: ¿Cómo es que estáis ociosos todo el día? Respondiéronle. Es que nadie nos ha alquilado. Díjoles: Pues id también vosotros a mi viña. Puesto el sol, dijo el dueño de la viña al mayordomo. Llama a los trabajadores, y págalos el jornal, empezando desde los postreros y acabando en los primeros. Venidos, pues, los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron un denario cada uno. Cuando al fin llegaron los primeros se imaginaron que les daría más. Pero no obstante, recibieron igualmente cada uno un denario. Y al recibirlo murmuraron contra el padre de familia, diciendo: Estos últimos no han trabajado más que una hora, y los has igualado con nosotros, que hemos soportado el peso del día y del calor. Mas él por respuesta dijo a uno de ellos: ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Toma, pues, lo que es tuyo y vete; yo quiero dar a éste, bien que sea el último,

tanto como a ti. ¿Acaso no puedo hacer yo *de lo mío* lo que quiero? ¿O ha de ser tu ojo malo o *envidioso*, porque yo soy bueno? De esta suerte los postreros *en este mundo* serán primeros *en el reino de los cielos* y los primeros postreros. Muchos empero son los llamados más pocos los escogidos.

## EXPLICACION APOLOGETICA

Mas el Señor procede en esto como en todo, con Sabiduría altísima, muy superior a los rastreros planes de sus malos servidores. Sabe perfectamente quiénes son suyos y le siguen al trabajo por amor; premia no el tiempo material empleado en la obra que nos encomienda, sino la voluntad, el esfuerzo cariñoso que cada uno le ofrece para consumarla. No es como los patronos que explotan el trabajo de otros hombres y no pagan, sino el resultado apreciable en tiempo, en cantidad y en dinero, incapaces de contratar el esfuerzo humano y la vida de un hombre, inapreciable a todos los aranceles. Dios por el contrario, sabe, puede y quiere pagar lo humano, el fervor, la intensidad, el sacrificio que ponemos en su divino servicio, aunque el resultado apreciable al exterior parezca mezquino a los ojos de los que aplican las medidas de la tierra a las cosas del espíritu y del cielo. El que trabaja con amor, como Dios quiere que se trabaje, no mide el tiempo ni la cantidad. El amor tiende siempre y en todo a lo sumo.

He aquí por que se ve entre los servidores de Dios, algunos que, llegados a la hora de Nona, quizá a la caída de la tarde, al recibir el sa-

lario, son tanto y más retribuidos que otros que llegaron a Prima, y que al parecer sirvieron desde la niñez. Es que éstos, contentos y confiados en haber llegado los primeros y no haberse salido del campo del padre de familias jamás, quedáronse remisos y ociosos tales cuales fueron encontrados al ser llamados, sin adelantar en la obra de su perfeccionamiento, ni en el cumplimiento de los deberes del estado a que fueron llamados. Son los huelguistas o los de brazos caídos o los partidarios del *sabotage*, que no hacen lo que deben o lo hacen de mala manera, para pasar el tiempo. Dios mira al interior, premia la voluntad sincera y leal de los suyos. Y por eso, el tiempo, en flojos y remisos y de voluntad perezosa y mala, en vez de ser una razón de premio, es un capítulo de culpas por las gracias sin cuento desaprovechadas y el más claro conocimiento del deber que debe suponerse en quien, desde su infancia o desde su juventud, se ha jactado de ser buen cristiano.

Piense, pues, cada uno de nosotros no sólo en la hora en que entró a trabajar en la heredad del Señor, llamado por El, sino en el modo como ha correspondido al llamamiento,

## SILUETAS SEMANALES

### CONOCIMIENTO DE LA RELIGIÓN

Por medio de las criaturas subimos al conocimiento del Criador según afirmación del apóstol San Pablo. Soamente el necio es el que puede afirmar que las cosas han llegado al ser o bien por el acaso o bien que todas las cosas han existido siempre sin que nadie las haya producido.

«... Bajemos pues de las grandes alturas...»

Entremos, pasando por alto, la Física, la Química, la Mineralogía, Geología y Paleontología, en el reino de la Biología.

«El germen de la naturaleza viviente es el *huevo*: «elemento el más

maravilloso de todos, pues producirá un organismo entero» según Claudio Bernard, en su tratado de Filosofía General.

¿Cómo? ¿por qué este huevo produce un mamífero, el otro un pescado, el tercero un ave? ¿Quién dirige el complicado mecanismo de células, fibras, nervios, músculos, cuyo resultado es el ojo, el oído, el estómago, la cabeza?

«Bien se advierte un designio, una inteligencia, que traza el plan de cada órgano y de cada ser». Pasemos ahora a la

*Microbiología*.—Tomemos el microscopio. En una sola gota de agua vemos millares de cuerpecitos: los vemos también en el aire, en el cuerpo de otros animales... son los *microbios*, *bacilos*, *bacterias*; tienen sus organismos perfectos; nacen, crecen, se reproducen; el residuo de sus actividades vitales, origina multitud de enfermedades contagiosas; y todo se verifica conforme a las leyes descubiertas por Pasteur, fundador de la *Microbiología*».

Este gran sabio, era un perfecto creyente como otros tantos y tantos sabios en todos los ramos de las ciencias humanas han pertenecido a las filas del Catolicismo.

Cuanto más profundizaban y ahondaban en todos los conocimientos, más se afirmaban en reconocer y confesar la existencia de Dios.

Tristemente, afirma Salomón, el número de los necios es infinito. De este número son, los muchos incrédulos e impíos quienes no obstante de verse invadidos por todas partes de tantos misterios incomprensibles e inexplicables a la razón, antes que confesar a Dios como autor de la creación, admiten el absurdo de que tantas realidades palpables, existen sin poder explicar a quién se deben atribuir.

Compadezcámosles... y pidamos nosotros a Dios que aumente en nosotros la fe y ésta cuanto más ilustrada, mejor.

FR. CEFERINO DE G.

## ¿MI MADRE TIENE LA CULPA!

(DE ACTUALIDAD)

No hace muchos días leíamos en uno de los diarios de la capital una noticia alarmante, por lo que se refiere a la desmoralización de la niñez, llegando a ser del dominio público, como afirmaba otro diario, por las declaraciones importantes que hizo públicas, alrededor de la corrupción de menores, el Presidente del Patronato Nacional de Infancia, el profesor D. Felipe González.

El primero decía como subtítulo y como resumen de lo expresado en la carta que a continuación publicaba, lo siguiente: «Durante el año que acabamos de terminar, el Patronato Nacional de la Infancia ha conocido de más de 200 casos de prostitución de menores, distribuidos en todas las escuelas de San José y desde el primer grado en adelante.» El segundo, como manifestación de una conversación tenida con dicho profesor Sr. F. González, publicada como subtítulo y resumen de tal conversación, lo siguiente: «El ambiente, los cines, la poca energía de los padres de familia y la per-

manencia de gentes de mal vivir en las vecindades de las escuelas son las causas del avance de la corrupción de menores. No es en las escuelas donde se contrae el mal sino en la imposibilidad en que están éstas de controlar debidamente a los escolares en las calles».

Asunto, aunque delicado, muy trascendental es este, por lo que afecta a la moralidad de la sociedad, particularmente por referirse a las flores tiernas del jardín de la humanidad y que son las futuras mujeres y madres que están destinadas a dar gloria a Dios y a su Patria, y que debe preocupar a todos los legisladores, educadores, etc., que tienen la misión de orientar, corregir y educar al prójimo para que siga el camino del bien que hace grandes a los individuos y naciones, y se aparte del mal que los envilece y es la ruina y la deshonra de la Patria.

Debido a lo que acabo de apuntar es que me ha parecido muy oportuno tratar también de ese asunto, pero seña-

lando una de las causas, sobre las cuales, no me consta, se hayan ocupado dichas publicaciones.

Paso por alto el fundamento que tiene la primera afirmación, pues, razón tendrá por ello quien la hace; y a las causas que señala la segunda, que son evidentes para todos, añado lo siguiente: *la moda inmoral en el vestir de las niñas y de lo cual tienen la culpa principal sus mismas madres.*

Antes de seguir adelante en la exposición de esta afirmación voy a referir lo siguiente: Un día que el Santo Cura de Ars recordaba con ternura la época de su infancia, «bien feliz habéis sido—dijeron—el experimentar desde vuestra tierna edad los sentimientos religiosos que habéis conservado toda la vida.

Después de Dios—replicó—a quien se lo debo es a mi madre, que era tan buena cristiana y que solía decirme:

«Hijo mío, si te viera ofender a Dios, me causarías una grandísima pena». Y por no causársela, yo hacía lo posible por no ofender a Dios. Y San Agustín afirmaba lo mismo, diciendo: ¡Dios mío! ¡todo se lo debo a mi madre, después de Dios!

Pues, así como para dichos santos y muchos otros y para muchas personas buenas el recuerdo de su madre es de gratitud y satisfacción por los beneficios por ella recibidos; en cambio, muchas niñas y muchas mujeres, debido al descuido y poca energía que tienen o han tenido sus madres en lo que se refiere a la manera de vestir inmodestamente, al comprender la desgracia tremenda que es para una mujer la pérdida de su honor, pueden o podrán exclamar: ¡Mi madre tiene la culpa!... lo cual demostraremos. (Continuará)

Fr. Z. de A. de M.

## CATECISMO SOCIAL

### La ley

¿Qué entiendes por *ley*?

Una ordenación racional encaminada al bien común y emanada de la autoridad competente.

¿Por qué decis ordenación *racional*?

Porque la ley no es cualquier antojo de un déspota (individual o colectivo), sino el mandato regulado por la recta razón y conforme con las normas eternas de la justicia.

¿Por qué decis *encaminada al bien común*?

Porque la autoridad nada puede mandar sino en el orden al fin de la sociedad, que es el bien común.

¿Cuál es la primera y principal de todas las leyes?

La *Ley Natural*, grabada por Dios en el alma de todos los hombres; la cual, por el dictamen de la razón, nos *manda hacer el bien y evitar el mal.*

¿Por qué obliga en conciencia el dictamen de la razón natural?

Porque es la voz de la Razón divina, a la cual deben acatar la razón y la libertad humanas.

Las leyes *humanas*, ¿de dónde reciben fuerza de obligar en conciencia?

De la *ley natural*, que manda obedecer a los legítimos superiores.

¿No es humillante a la dignidad del hombre sujetarse a la voluntad de otro hombre?

No lo es; porque al acatar en el legítimo superior, la autoridad de Dios, en realidad el hombre no obedece al hombre, sino a Dios.

Si alguna *ley* es *injusta* ¿hay obligación de obedecerla?

No; porque la ley injusta no es ley.

¿Puede el cristiano acatar la *ley irreligiosa*?

Ante la ley que niega los derechos de Dios, de Jesucristo o de la Iglesia, la resistencia es un deber, y la obediencia un crimen.

Resistir a la ley, ¿no es rebelarse contra la autoridad legítima?

Para mandar contra Dios no tiene el Estado autoridad alguna.

¿Cuál debe ser en estos trances la conducta del verdadero católico?

Debe arrostrarlo todo y preferir hasta la muerte antes que desertar de la causa de Dios y de la Iglesia.

### Libertad física de la voluntad

¿Qué es libertad *física*?

El *dominio* que la voluntad tiene sobre sus propios actos para *querer o no querer*; para querer *una u otra cosa.*

¿En qué consiste ese dominio sobre los propios actos?

En que la voluntad está inmune de toda coacción o fuerza exterior, que la violenta a querer lo que no quiere.

¿Basta esto para que la voluntad sea libre?

No, señor; sino que además está inmune de toda *interior determinación o necesidad*, que irresistiblemente la arrastre a *querer o no querer*, a querer *una cosa u otra.*

¿Qué puede querer la voluntad.

El *bien* en toda su amplitud.

¿Puede querer el mal?

Solamente cuando se le presenta con *apariencia de bien.*

Para que una voluntad sea libre, ¿es necesario que pueda querer el mal?

No; Dios es perfectamente libre, y no puede querer el mal.

¿En qué consiste la libertad de Dios?

En que puede *elegir entre diversos bienes.*

Poder elegir *el mal*, ¿añade alguna perfección a la libertad?

Al contrario; es gravísima imperfección de la libertad creada.

¿Podéis declararlo con algunos ejemplos?

Sí, señor: *Querer el mal* es imperfección del *querer libre*, como el *equivocarse* es imperfección del *conocer*; como el *cojear* es imperfección del *andar*; como el *tartamudear* es imperfección del *hablar.*

Según eso, ¿es *menos libre* el hombre que, abusando de su libertad, quiere el mal?

No sólo es *menos libre*, sino que como dijo Cristo, «El que hace el pecado es *esclavo* del pecado» (1<sup>o</sup>. 8, 34).

¿Por qué el hombre al pecar es *menos libre* y aun *esclavo*?

Porque el hombre *racional* es tanto más libre cuanto más se gobierna por razón. Pero, como al pecar

se mueve por una fuerza extraña a la razón, menoscaba su libertad y se hace en eso semejante a los brutos.

¿Por qué ha dado Dios al hombre capacidad de querer *el bien y el mal*?

Porque semejante capacidad es inherente a la *imperfección de la libertad creada.* O Dios no había de crear hombres (ni ángeles), o había de crearlos capaces del bien y del mal.

¿Ha dado Dios *derecho* al hombre para que a su antojo elija el *bien* o el *mal*?

No, señor; antes le ha puesto *ley* que gravísimamente le obliga a hacer el bien y evitar el mal.

¿Cómo ha sancionado Dios esa ley? Vinculando al buen o al mal uso de su libertad el destino eterno del hombre.

¿Qué ha pretendido la bondad divina al crear al hombre capaz del bien y del mal?

Que el hombre, pudiendo ser malo, no lo sea; antes sujete sus pasiones a la razón, y ajuste su voluntad defectible a la voluntad santísima de Dios.

¿Cómo ha fortalecido Cristo la libertad del hombre?

Con la acción suavísima y poderosísima de su gracia, que ilumina el entendimiento e impulsa la voluntad a hacer el bien.

¿Qué ha hecho la Iglesia en favor de la libertad física del hombre?

La ha defendido en todo tiempo, como dogma de fe, contra los herejes que la negaron.

¿Quiénes han sido los principales enemigos de la libertad?

Antiguamente, los maniqueos, y en la Edad Moderna, los protestantes, jansenistas, etc., etc.

¿Qué otros nombres recibe esta libertad *física*?

Llámase también *libre albedrío*, y libertad *natural* o *psicológica*, porque es una propiedad inherente a la voluntad humana.

¿Qué se sigue de la libertad física?

La *responsabilidad*, en virtud de la cual el hombre, por ser dueño de sus propios actos, es acreedor al premio, si hace el bien, o al castigo, si hace el mal.

## EL MATRIMONIO

### Explicación dialogada de la Encíclica "CASTI CONNUBII"

*¿Tiene grandes ventajas esta preparación, así próxima como remota?*

Tantas tiene, que el mal éxito de los matrimonios, tan frecuente en nuestros días, se debe en casi su totalidad a la falta de disposición personal y a la ligereza con que se contrae el matrimonio. En cambio, cuando hay la debida formación y preparación se tiene firme garantía de bienestar en la tierra y de la gloria en el cielo: [Acérquense, pues, los que se van a casar, bien dispuestos y preparados para el estado matrimonial, y así podrán ayudarse mutuamente, como conviene, en las circunstancias prósperas y adversas de la vida, y, lo que vale más aún, conseguir la vida eterna y la formación del hombre interior hasta la plenitud de la edad de Cristo]. Es decir, que esta preparación con que abrazamos el estado que nos corresponde facilitar el cumplimiento de nuestros deberes, el logro de las virtudes propias del estado y la consecución del grado máximo de perfección a que Dios nos llama.

*¿Ayudará esta preparación a la perfecta constitución de un hogar y a la facilidad de la vida de familia?*

Sin ella apenas se concibe una familia bien constituida, cuánto menos dichosa. Sólo esta preparación dará a los esposos inteligencia y corazón para formar a sus hijos, firmeza en las contradicciones, paz para la dicha de todos: [Esto les ayudará también para que, en orden a sus queridos hijos, se conduzcan como Dios quiso que los padres se portasen con su prole, es decir, que el padre, y la madre verdadera, de suerte que por su amor piadoso y solícitos cuidados, la casa paterna, aunque colocada en este valle de lágrimas y quizá oprimida por dura pobreza, sea un vestigio de aquel paraíso dé delicias en que co-

locó el Creador del género humano a nuestros primeros padres].

*Esta preparación personal de los futuros cónyuges ¿reportaría alguna ventaja de orden social?*

Evidente. No sólo porque aumentaría el número de ciudadanos capacitados para las altas funciones del matrimonio, y el de las familias constituidas según Dios las quiere, sino por la enorme influencia de estos matrimonios en la formación de buenos cristianos y óptimos patriotas: [De aquí resultará que puedan hacer a los hijos hombres perfectos y cristianos perfectos, que los llenen del genuino espíritu de la Iglesia Católica, y les infiltren aquel noble afecto y amor a la patria que exige la gratitud y la piedad del ánimo.]

*Y ¿quiénes son los llamados a esta formación de los futuros esposos y, por ella, a la grande obra de la restauración de la vida cristiana y de regeneración de la patria?*

Especialmente los propios esposos, que son los interesados en ello, y cuantos se dedican a la educación de la juventud, ordenando su labor a esta futura obra de reconstitución doméstica y social: [Y así, lo mismo quienes tienen intención de contraer más tarde el santo matrimonio, que los que se dedican a la educación de la juventud, tengan muy en cuenta tal porvenir, preparen los bienes y procuren precaver los males, recordando lo que preveníamos en nuestra Encíclica sobre la educación: «Es, pues, menester corregir las inclinaciones desordenadas, fomentar y ordenar las buenas, desde la más tierna infancia, y, sobre todo, hay que iluminar el entendimiento y fortalecer la voluntad con las verdades sobrenaturales y los medios de la gracia, sin la cual no es posible

dominar las perversas inclinaciones y alcanzar la debida perfección educativa de la Iglesia, perfecta y completamente dotada por Cristo de la doctrina divina y de los Sacramentos, para que fuese eficaz maestra de todos los hombres»].

*Después de la preparación personal, ¿cuál es el problema más grave para quienes hayan de contraer matrimonio?*

Para el hombre, buscar mujer, y para ésta marido, tales, que puedan constituir aquella unidad: «Ya no son dos...», única garantía de concordia y de eficacia en la vida conyugal. Es el acto capital de la preparación del matrimonio: toda preparación fracasa si se yerra en este punto: [A la preparación próxima del matrimonio pertenece de una manera especial la elección de consorte.]

*Dadas las condiciones fundamentales de honradez y hasta de virtud cristiana, ¿no ofrecen iguales probabilidades de éxito todos los partidos?*

De ninguna manera: hasta con estas condiciones puede ser un matrimonio disparatado. Los cónyuges deben ser lo que vulgarmente se dice «una pareja», es decir, que deben reunir tales condiciones, en cada caso determinado, que por la afinidad de espíritus, de criterio, de tendencias, de educación, por la proporcionalidad de edad y de fortuna, por la semejanza de caracteres pueda decirse que son el uno para el otro: [Porque de aquí depende en gran parte la felicidad del futuro matrimonio, ya que un cónyuge puede ser al otro de gran ayuda para llevar la vida conyugal cristianamente, o, por el contrario, crearle serios peligros y dificultades.]

*Para acertar en este grave negocio, ¿qué deben hacer los candidatos al matrimonio?*

Recapacitar y examinar. Recapacitar sobre la naturaleza del matrimonio, sus leyes, especialmente su indisolubilidad, y sobre las consecuencias gravísimas que en todo orden y para siempre puede acarrear

una elección desgraciada. Y examinar, a la luz de los grandes principios que regulan el matrimonio, si la persona elegible para cónyuge será ayuda o estorbo para la realización del ideal del matrimonio perfecto: [Para que no padezcan, pues, por toda la vida las consecuencias de una imprudente elección, deliberen seriamente los que desean casarse, antes de elegir la persona con la que han de convivir para siempre, y en esta deliberación tengan presente las consecuencias que se derivan del matrimonio, en orden, en primer lugar, a la verdadera religión de Cristo, y además en orden a sí mismos, al otro cónyuge, a la futura prole y a la sociedad humana y civil.]

*Supuestos esta deliberación y examen, ¿qué deberá hacer un buen cristiano para asegurar el acierto de su decisión?*

Encomendar a Dios el grave negocio con oración asidua y fervorosa. Si es cierto que Dios tiene una providencia especial de cada uno de nosotros y un camino señalado para que logremos nuestro fin último; y si lo es asimismo que la mayor parte de los que se pierden es por incumplimiento de las obligaciones de su estado, a Él deben acudir los candidatos al matrimonio para que les haga entrar en las intenciones de su Providencia y escoger el partido que mejor facilite el cumplimiento de la divina voluntad: [Imploren con asiduidad el auxilio divino, para que elijan según la prudencia cristiana.]

*¿Qué escollos deben evitarse en la elección de persona?*

Dos principales. No dejarse llevar [por el ímpetu ciego y sin freno de la pasión, ni solamente por razones de lucro o por otro motivo menos noble]. La pasión es mala consejera; la belleza es efímera, y ni siquiera computable cuando no la acompañan las condiciones fundamentales; la riqueza es nada, comparada con un corazón y un alma buena, y puede ser causa de males enormes para el matrimonio que se concierte a base de dinero.

## SONETOS MISTICOS

7-8

Las palmas de la fértil Idumea  
más que los cedros del Líbano han crecido;  
ejércitos del cielo han parecido  
en valle, en monte, en risco y en aldea.

La noche más que el día se hermosea,  
y en el aire estas voces se han oído:  
«id, pastores, al Niño que ha nacido;  
ved al que cielo y tierra señorea».

Apriesa vienen, y a Belén llegados,  
es el portal de ángeles un coro  
de música, de gloria y de armonía.

Adoran por el suelo derribados  
al sacrosanto y virginal tesoro,  
al poderoso Infante y a María.

El cuerpo está de vicios abrevado,  
en el profundo el paso detenido;  
las aguas de mis culpas han crecido,  
y hasta el alma mía se han entrado.

Si a pie pruebo salir, no hallo vado;  
si a vuelo, se han las alas derretido,  
y queda en mi deshonra mi apellido  
como de Icaro el golfo señalado.

Si quiero bracear, soy ignorante  
en el nadar, y pues a todo falta,  
bonanza de los tristes que navegan,

Tu mano poderosa de lo alto  
envíala, Señor, y en un instante  
Me libra destas aguas que me anegan.

DIEGO RAMÍREZ PAGAN

### El Año Santo de la Redención

Según las estadísticas, este de 1933 es el año excepcional de turismo en Italia. El Año Santo ha atraído sobre aquella nación riadas imponentes de viajeros. Como nunca. En los siete primeros meses han entrado 1.070.000 personas, contra 600.000, que fué la cifra de viajeros en 1932.

Se calcula que al cerrarse el año pasarán de 2.000.000 los viajeros que hayan visitado Italia.

Por mar llegaron solamente 54.000; el aumento de viajeros por ferrocarril fué de un 33 por 100 sobre la cifra del año anterior; en total 414.000. El aumento más considerable lo han dado los viajeros en automóvil: un 70 por 100 sobre el año último: 602.000 personas.

La inmensa mayoría de los viajeros que han ido este año a Roma lo han hecho por la solemnidad del Año Santo.

### No basta ser honrado

Con alguna frecuencia se oye decir: yo soy honrado y eso me basta. El que tal cosa dice, podrá serlo delante de los hombres, que únicamente califican por lo exterior; mas no ante Dios, que ve lo más oculto de los corazones.

Para ser honrado no basta, como lo creen algunos, no robar, ni matar, sino es necesario cumplir todos los mandamientos del Señor, recibir los sacra-

mentos, no robar la fama del prójimo, que es mayor pecado que robarle algún bien material, ni robar la inocencia del corazón de los niños, ni dar muerte al cuerpo y al alma con el vicio desenfrenado.

Milagros vivientes, verdaderas maravillas, llama el P. Hillaire a esos hombres *honrados* que creen no tener nada por donde se les reprenda, que como el fariseo del Evangelio jactándose de su conducta dicen: no soy como los demás hombres.

Sin religión podrá ser un hombre honrado? No, porque es ella la que somete al espíritu por la fe, al corazón por la caridad, al cuerpo y a los sentidos por la paciencia. Sin religión no hay honradez, porque se violan los más sagrados derechos del Criador, del único soberano Señor. Los que viven sin Dios y sin religión son más pecadores que los ladrones y los que dan muerte, porque los deberes para con Dios son más importantes y sagrados que los deberes para con el prójimo.

El fin del hombre es conocer, servir y amar a Dios y el que se aparta de él «es un ser desgraciado, una afrenta de la naturaleza».